Mauricio Botero descubre un nuevo factor de producción que sustituye al capital

Imprimir

En columna de El Espectador el domingo 12 de mayo Mauricio Botero[1] señala que el nuevo fantasma que recorre al mundo es la “economía colaborativa”. La comparación es inexacta porque el fantasma mencionado en el Manifiesto del Partido Comunista era el comunismo, como movimiento político a favor de los trabajadores, fantasma que a pesar de la caída de la Unión Soviética, continúa apareciendo en los discursos de Donald Trump e Iván Duque, que han lanzado una cruzada contra los herederos de dicho fantasma.
Pero al destacar la “economía colaborativa” Botero descubre y defiende la importancia de un nuevo factor de producción: las ideas. Ni siquiera Paul Samuelson se atrevió a tanto en su famosa introducción a la economía, donde solamente menciona tres[2]: el capital, el trabajo y la tierra. Lástima que este premio Nobel de economía no haya vivido lo suficiente, para haber leído esta columna de Botero y haberse beneficiado de tan revolucionaria idea.

Botero afirma que “de los tres factores que intervienen en la producción de cualquier bien (materiales, trabajo e ideas), las ideas son lo más importante”. Materiales se refiere a las materias primas, por lo menos este es el ejemplo que nos presenta cuando dice que un Iphone está conformado por litio, plástico, vidrio, cobre, plomo, aluminio, oro y platino, entre otros elementos; el trabajo consiste en todas las actividades dirigidas al fin de elaborar un celular por parte de trabajadores de diversas profesiones y calificaciones. ¿Y cómo transforman estos trabajadores todas esas materias primas en el producto terminado? ¿Solamente con sus manos? ¿O por medio de un ejercicio mental? A Botero parece se le olvidaron las máquinas, los instrumentos, los edificios, y todas las demás condiciones materiales para la producción. Pequeño detalle. Lo que la escuela de economía tradicional ha denominado como capital[3] ya no existe en la teoría económica de Botero. Y aparece ahora en su enfoque las ideas, que son el factor más importante, tesis central del artículo.

Después del planteamiento teórico pasa Botero a la medición de los valores. Nos dice que los materiales utilizados en la fabricación del Iphone valen 2 euros (asumamos que es así), y que con el valor de la mano de obra, el costo llega a 5 euros. Pero el precio es de 600 euros. Queda un margen de 595 euros. Pero, ¿no habría que sumar también la depreciación de las máquinas, edificios, etc., y el costo de materias primas auxiliares, de los servicios de energía

eléctrica, de agua, los bombillos para que los trabajadores puedan ver el litio y el plástico? Coherente con su enfoque teórico Botero tampoco suma estos valores, pero seguramente aun haciéndolo, seguirá quedando un enorme margen, digamos, por especular que todo lo demás cuesta 95, luego quedará una diferencia enorme de 500.

¿Quién se queda con este excedente? Respuesta de Botero, “las personas y empresas que han aportado las ideas”. Luego la conclusión es evidente, el factor más importante son las ideas. No son ni las materias primas ni la mano de obra. Y aprovecha para regañar a la izquierda: “¿Cuándo, se pregunta uno, es que los izquierdistas van a entender que no son las materias primas ni la mano de obra lo importante? En la cuarta generación industrial lo importante son las ideas.” Botero no dice cuáles son los izquierdistas que consideran que las materias primas o la mano de obra son lo importante, pero esto no importa mucho. Es una forma de “razonar” corriente para ganar fácilmente una discusión. Se atribuye a un contrincante no especificado una idea errónea y luego se la refuta. Si quizá Botero estaba pensando en Marx, pues realmente no entra dentro del grupo de izquierdistas al que se dirige la crítica.

En el fondo el asunto se resume a que Botero está planteando que las ganancias son resultado de las ideas, el “factor ideas” genera la ganancia. Sobre esto cabría hacerle unas preguntas y observaciones a nuestro teórico de la ganancia en la cuarta generación industrial.

- Lo de la importancia es un asunto de poca importancia. Sin materias primas, sin máquinas y sin trabajadores, no sería posible producir celulares, ni materializar las extraordinarias ideas en productos, luego en valores y finalmente en enormes ganancias. Todos son necesarios en el proceso de producción, en esta perspectiva todos importan por igual. Pero la importancia que le interesa a Botero es la relacionada con la capacidad de apropiarse la mayor parte del ingreso generado.
- ¿Es algo nuevo hablar de las ideas como factor productivo, como si fuera esto un factor descubierto en la sociedad de la cuarta revolución industrial? No hubo ideas antes para desarrollar la producción de mercancías como los ferrocarriles, los barcos, la electricidad, los

aviones, la coca cola, el azúcar, los televisores, etc., etc.? Parece que estamos ante el descubrimiento del agua tibia. Es de una ingenuidad extraordinaria o de una tontería mayúscula creer que solamente ahora son importantes las ideas.

- Un izquierdista de esos que confronta Botero se le ocurrió destacar hace mucho que el capitalismo tenía un carácter progresista en términos del desarrollo de las fuerzas productivas en la medida en que en la búsqueda de ganancias estimulaba el desarrollo del conocimiento, de las ciencias, de la técnica, de las ideas. Todo esto se convierte en fuerzas materiales de producción, son elementos fundamentales y necesarios que han impulsado el extraordinario desarrollo material de la sociedad.
- Además, a un nivel más simple, todo proceso de trabajo y de producción consiste básicamente en una actividad en la cual los seres humanos crean un objetivo ideal en su mente y luego mediante diversos procesos lo concretan en productos o resultados concretos.
- Las ideas se llevan a la práctica en organizaciones específicas, en empresas donde se coordinan medios de producción, materias primas, fuerza de trabajo, etc. El punto central es que en el capitalismo, todas las ideas, antiguas (que siguen dando mucho dinero, por ejemplo la Coca Cola, la refinación de azúcar) o nuevas, muy elaboradas o simples, se materializan en una forma de producción (máquinas, herramientas diseño de productos, destrezas de los trabajadores) donde los dueños de las empresas se quedan con una ganancia. Desde la perspectiva de Marx los trabajadores producen la totalidad del valor y del producto pero solo se quedan con una parte de ella, son explotados por los patronos; desde la perspectiva de la economía neoclásica, cada uno de los tres factores productivos (tierra, capital y trabajo) contribuye al proceso y tiene una productividad propia que le permite apropiarse de parte del ingreso. Pero en ninguna de estas perspectivas aparecen las ideas como un nuevo factor de producción.
- Algunos de los que aportan las ideas no se quedan con las ganancias. La creación de las ideas no es garantía de que se apropie su creador de las ganancias. Sus ideas pueden ser copiadas, legal o ilegalmente y aprovechadas por otros productores que de ideas poco pero de habilidad competitiva mucho. O simplemente producidas en calidad de investigadores asalariados, o vendidas a los capitalistas.
- En ciertas circunstancias, los márgenes de ganancia pueden ser muy elevados. Por ejemplo, cuando alguien realiza un invento para crear un nuevo producto o para mejorar la

productividad de los procesos; en estos casos, quien logre utilizar el invento primero, obtiene mayores ganancias, las cuales puede mantener mientras los otros no logren copiarlo o desarrollar técnicas similares o más productivas. Igualmente, debido a la concentración de la producción, tendencia del capitalismo, aparecen oligopolios y monopolios, grandes empresas que controlan o dominan la producción en ramas específicas y pueden por tanto apropiarse de una mayor ganancia, en detrimento no solo de sus trabajadores (de hecho pueden pagarles salarios absolutos mejores que en otras ramas) sino de los demás capitalistas. Por eso, los capitalistas excluidos buscan por todos los medios romper dichos monopolios.

- Finalmente, al introducir a las ideas como un nuevo factor de producción y el más importante, Botero elimina al capital como factor de producción y de paso a los capitalistas. Tiene el enorme mérito de suprimirlos de la estructura de la sociedad actual por “personas y empresas que aportan ideas”. Botero quien seguramente tiene una gran capacidad para obtener ganancias en sus empresas quizá no tiene las mismas habilidades para comprender de donde provienen.

La idea de Botero, que los izquierdistas no han comprendido, no es por tanto ninguna novedad, pero además es falsa. Se me ocurre que una buena idea sería sugerirle que estudiara a Samuelson y a Marx, quizá esto le ayudaría a tener mejores ideas.

---

[1] https://www.elespectador.com/opinion/el-fantasma-ha-cambiado-de-sabana-columna-860093

[2] “Otro término para los insumos es el de factores de producción. Estos pueden ser clasificados en tres categorías amplias: tierra, trabajo y capital” (Samuelson, Paul A. Y William Nordhauss, Economics, Seventeenth Edition, McGraw-Hill Irwin, 2001, página 9).

[3] “Una economía industrial avanzada como los Estados Unidos utiliza una enorme cantidad de edificios, maquinas, computadores, software, y demás. Estos son los factores de producción llamados capital -un factor de producción producido, un insumo durable que es así mismo un producto de la economía” (Samuelson y Nordhauss, página 33). Sin embargo,

no debemos ser muy duros con Botero, hasta al propio Adam Smith se le olvidó al examinar el producto total de un país la parte correspondiente a los medios de producción.

Alberto Maldonado Copello